

Com

Trimestre 6.

Este papel sale los Domingos...
Administraciones de correos, y
Antonio Velez. La suscrip
cientoscho en la del setenta
Se publican en el los avist
punto de los cafes por el el
de la Francisco dirigia los
suscripciones de letra, y los de
sus total. Ya la tienda del Sr
mexico, año, 1.º de octubre
Luzada.

PARTE OI

Colombia. Estado de
Gobierno de la Provis
Luzada de 1833.

Al Sr. Secretar
claros exterior.

Me es muy satisfactorio
condante de U.S. me he
he estado en esta Provisi
de Julio del año 11. C
de octubre, conde que se
de un viaje de 13 de No

Con respecto de los
negi i Pisco, se halla
de los de los puntos de
de la del Pisco que han
fuerza en Chiquito i
lo enteros tambien en los
de los de los puntos de
que se cumplian a est
que me acordaba, i sin
que una parte quedaba
en Pisco.

Luzada de 1833.

Arrojandó el puñal al sitiador.
El español acero,
Por tí, victima tanta
Ha inmolado con barbaro furor;
Por al el ay postredo
Salio de la garganta
De tanto leal guerrero,
Que ha caido en los campos del honor.
Por tí murió Padilla,
I Azuero, i otros ciento,
I acaso murió VARGAS de dolor;
I de estraña cuchilla
Al golpe mas violento,
La roja sangre brilla
De Córdoba espirando con valor.
Mil bravos perecieron,
Por tí, en los dos santuarios
Pero olvidemos esos dias de horror;
Pues los que cometieron
Los crímenes nefarios,
Ya castigados fueron
Del libre por el Dios consolador.
Al imperio se inclina
Ya, de la lei augusta,
El soldado a la par que el labrador;
Ya el uno no domina,
Ni el otro ya se asusta,
I Granada camina
Con paso acelerado a su esplendor.
¡O patria! que consuelo
¡Hoi siente el alma mia!
Cuanto placer me inunda el corazon!
Permita el alto cielo,
Que la discordia impia
No mas alze su vuelo,
I perezca en la lóbrega mansion.
No quiero mas guerreros
Cantar, ni mas batallas,
Ni deshacerme en llanto de dolor;
¡Ojalá sus senderos
El Orinoco, i Guayas
Bañasen placenteros,
Cual lo hace el Funza fertilizador.
Bendito sea el Dios santo,
Que hiciera a sus quinturas
Del amor patrio el mas precioso don;
Que aunque nos causa llanto,
I penas, i amarguras,
Tambien hace el encanto
De este nuestro insaciable corazon.
Lorenzo M. Lleras.
Bogotá, Domingo 27 de Enero de 1833.

¿Qué se responde a esto? ¿Deberá uno contestar
ó compadecerse? (Continuara)

EL HOMBRE SIN DINERO.
El hombre sin dinero puede considerarse
en la sociedad lo mismo que un cuerpo sin alma,
i así se le mira como un espectro ambulante
ó una fantasma romántica de las que abundan
en las novelas de capricho, mas bien que
del gusto moderno; porque su aproximacion es
de mal agüero, i su conversacion infunde una
especie de repugnancia. Si vá a visitar a algu-
no, nunca le halla en casa. Si se pone a hablar,
ó se le hielan las palabras en la boca, se pro-
cura atajarle cuanto antes, pues se teme que el
epilogo de su discurso concluya por pedir. Se
procura huir de él como si ya tuviese los sín-
tomos de la cólera. Si está dotado de talento, no
puede manifestarlo; i si no está, se le reputa
por el monstruo mas horrendo en la especie hi-
peda. Sus enarigos sacian en él a todo placer
su mordacidad, i lo ménos malo que dicen es
que no sirve para malitia la cosa; i los mo-
derados en esta parte si impelidos por el testi-
monio de la verdad tienen que testificarla, em-
piezan levantando los hombros. Si el avariento
duerme poco, porque tiene que guardar mucho,
el hombre sin dinero nada duerme, porque na-
da tiene en su desfallecido estómago; lo que le
hace madrugar contra su expresa voluntad. Las
mujeres dicen que no hai en el mundo hombre
ni mas feo ni mas fastidioso; sus huespedes quie-
ren que viva del aire como el camaleon, los
haceros que sea un héroe del siglo de oro, i
viva patriarcalmente en una harraca, i los sastres
que siguiendo a nuestros primeros padres se
vista de hojas de higuera. Los mercaderes i
tenderos no le sian, i si tiene la menor deuda
se le caboniza por un bribon de siete zuelas.
¡Ah mundo comercial i positivo como suele
esclamar con filosófico retinito, un amigo mio!

(Tel. de Loma)

Escrita por L. M. Lleras, para cantarse en
el teatro la noche de la representacion del
Sugamusi.

DULCIS AMOR PATRIAE-OFIDIO.
O patria dulce cara,
Idolo de mi vida,
Unico objeto de constante amor!
Delante de tí ara
El alma mia rendida,
Por siempre la llendra

las naciones poderosas del mundo, cuya liga
intimida al Continente entero europeo. La otra,
pora deplorar el bárbaro sistema de embargos
que vemos usado todavia en el siglo de las luces.
i que arruina a individuos inocentes que hacen
su comercio, por castigar la obstinacion del Go-
bierno bajo que viven.
De Francia se anuncia tambien que la Du-
quesa de Berry, madre del ex-heredero presuntivo
del trono de Francia, bajo la rama mayor de los
Borbones, ha sido aprehendida en Nantes, en
donde se habia introducido furtivamente para
excitar una revolucion contra el Gobierno del
actual Rei constitucional de los Franceses. Hai
una lei que condena a muerte a los individuos
de la familia Borbon que vuelvan a Francia,
en este caso la atrevida napolitana corre mucho
riesgo. Mas es de esperarse del carácter amable
i galante de los Franceses, que no iran a derramar
sobre un patibulo sangre de mujer. La Duquesa
de Berry, princesa voluptuosa i amiga de los
placeros, no ha podido acomodarse con las nie-
blas de Escocia, i fué a conseguirlo todo por
volver a un trono que le prometia tantos gozes
en su cara Francia. Crémos que esta desdichada
princesa tendrá 33 años hoi; i aunque no es bien
parecida, tiene gracia, viveza i amabilidad.

CC-12
CARACTER DEL CRISTIANISMO.

(Continuacion del número anterior)
Agregase a esto, que por lo mismo que siguen
la via de la demostracion, los filósofos deben
dividir al hombre en muchas partes, para modi-
ficarlas separadamente. Semejantes a un artista
que quiera templar un instrumento de música,
pasan sucesivamente de una a otra cuerda, i
pretenden corregir al ser humano pieza por pieza
como a un aparato mecánico. ¿Que sucede
entonces? Suponiendo que se llegue a vencer
el mal en una de sus manifestaciones, vuel-
ta a aparecer bajo de otra forma, porque la misma
fuente del mal ha sido atacada. Se ha tocado
la rama de un árbol silvestre; mas este árbol no
produce por esto frutos ménos ásperos que antes,
porque la raíz i la sabia no han mudado de natu-
raleza. Este es un hecho de que nos darán testimonio
nuestros propios recuerdos si los consultamos de
buena fé. No hemos reprimido con frecuencia
tal vicio ó tal pasion, sin quedar por ello tarda-
deramente mejorados? Nuestro corazon era tan
malo como antes, nuestro carácter tan poco
moral; las decoraciones exteriores habían cam-
biado, i el fondo habia quedado el mismo. Así
vemos a los hombres en diferentes edades, i a

CC-12
CC-13
CC-14

Boj febrero 3 1833
F. 4954 \* Continúa en el do enmento
No 4958
Pag. 80 col. 23
Boj febrero 3 1833
Boj febrero 3 1833